

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Noviembre 2020. Buscar cada día la relación personalizada con Dios Número 145

Despertar al Espíritu

Introducción

Nos agrada hablar y escuchar de recuperar la dimensión espiritual, hacernos conscientes del espíritu que nos mueve en la vida y cosas de esas. Pero vivir espiritualmente, abiertos al espíritu, es un modo de vida que supone unas actitudes especiales que todos tenemos, pero que debemos mantenerlas activas. Nos hace bien ejercitarlas para que no se nos duerman.

Reflexión

¿Qué ofertas de espiritualidad he conocido personalmente? Seguro que también conozco personas que viven algún tipo de espiritualidad diferente a la mía. Ahora no importa tanto las diferencias de estilos sino esa sed de vivir más allá de lo meramente material, más allá de lo tangible, medible, controlable. Es una gracia estar abiertos al espíritu.

Puedo traer a la memoria momentos, situaciones que he vivido y que me hicieron romper esquemas sobre la vida, sobre mí, el mundo, las personas, y que me introdujeron a dimensiones más hondas y amplias. Estas experiencias, aun siendo del todo personales, quizá se parezcan a otras de otras personas que conozco. ¿Me ha resultado fácil encontrar personas para hablar de ellas con confianza y libertad?

Esas experiencias vitales que marcan la vida y que nos señalan que la realidad es mucho más de lo que creíamos hasta entonces, quizá también nos han ayudado a vivir de otro modo, con otras actitudes más despiertas: capacidad de admiración, de agradecimiento, mayor libertad para salir de esquemas cerrados... Puedo añadir otras actitudes a la lista. El espíritu pide paso en la vida.

Y tal vez, también se me ha dado vivir más expuesto a la novedad de Dios. Vivir abiertos a lo espiritual automáticamente no supone la fe, pero sí que nos puede poner en la línea del encuentro con Dios. El Espíritu hace en nosotros habitación. ¿Estoy abierto a su acción en mí?

Texto evangélico (Jn 3,1-6)

El texto nos ofrece una parte del diálogo entre Jesús y Nicodemo. Este le reconoce a Jesús su relación del todo especial con Dios. Jesús cambia de dimensión y le responde a otro nivel: le habla de la necesidad de un nuevo nacimiento para poder enterarse y vivir según Dios. Habla de vivir del espíritu. Deja que el texto te sugiera nuevas dimensiones en ti. Exponte a la presencia de Jesús y déjate que te hable de tu nuevo nacimiento, de vivir del Espíritu.

Franciscanismo

Podemos leer la narración como mera anécdota de la vida de Francisco y sus primeros compañeros. En cambio, también podemos leerlo como la historia del encuentro de dos personas que viven a dos niveles diferentes, movidos por intereses que corresponden a diversos intereses vitales. El modo de hacer de Francisco hace que Silvestre se plantee las cosas desde una nueva perspectiva de vida. ¿Has conocido tú en ti o en alguna otra persona algún tipo de cambio en este sentido?

Invitación a la oración

Lee la oración. Está dirigida al Espíritu Santo en segunda persona (tú). No estamos habituados a este tratamiento al Espíritu. Déjate llevar por la oración y vete añadiendo peticiones más adecuadas a lo que vives. No es cuestión de elucubrar cómo será esto, sino de abrirte a su presencia y a su acción en ti y en el mundo.